

La colección *Un libro por centavos*, iniciativa de la Decanatura Cultural, de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que distribuye para sus suscriptores la revista *El Malpensante* y se obsequia en bibliotecas públicas, casas de cultura, colegios, universidades, cárceles y organizaciones gubernamentales.

En este segundo ciclo de la colección, continuaremos con los mismos propósitos e idéntico entusiasmo, en la promoción y divulgación de la poesía colombiana y latinoamericana, con la inclusión de poetas considerados clásicos en diferentes idiomas y países.

Este n.º 117 *Poesía Afro Colombiana*, es una selección de escritores y textos realizada por el escritor Roberto Burgos Cantor para la colección *Un libro por centavos*.

*Rutas de las palabras*

*Selección de*  
Roberto Burgos Cantor



N.º 117

*Poesía*  
*Afro Colombiana*  
1849-1989

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
DECANATURA CULTURAL

2015

ISBN 978-958-772-

© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2015

Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia

Tel. (57 1) 342 0288

dextensionc@uexternado.edu.co

www.uexternado.edu.co

*Primera edición*

Octubre de 2015

*Imagen de carátula*

*Al borde del mar II*, por Paul Gauguin,

óleo sobre lienzo, 46 x 61 cms., 1887

*Diseño de carátula y composición*

Departamento de Publicaciones

*Impresión y encuadernación*

Nomos Impresores

Impreso en Colombia

*Printed in Colombia*

Consulte nuestros poemarios publicados  
durante 12 años en [www.uexternado.edu.co](http://www.uexternado.edu.co)

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Juan Carlos Henao  
Rector

Miguel Méndez Camacho  
Decano Cultural

Clara Mercedes Arango  
Coordinadora General



## CONTENIDO

MANUEL ZAPATA OLIVELLA

Canto a changó, oricha fecundo [10],  
Orunla, vigila tus tablas [12]

URIEL CASSIANI

Camino de girasoles [14], Luciérnagas bajo las uñas [15],  
Demasiado polvo [16], Insumos del santiguador [18]

LEIDY ESTEFANI DE ÁVILA CASTRO

Elegía [20], Evasión [21], Epitafio general [22]

JOY HELENA GONZÁLEZ GÜETO

I [24], II [24], III [25]

LÁZARO VALDELAMAR SARABIA

-Gente [27], Besar la tierra [28], Erótica [29],  
El vado [30], Luz ronca [31], Botella al mar [32]

EDELMA ZAPATA PÉREZ

Tierra [34], Dolor viviente [35]

RÓMULO BUSTOS AGUIRRE

Poema probable [37], Un paco-paco [39], Sacrificial [41]

SONIA NADHEZDA TRUQUE  
Bosque izquierdo [44], Alejandría sin justine [45]

ALFREDO VANÍN  
Rituales [47], Los ríos [48], Simientes [49]

AMALIA LÚ POSSO FIGUEROA  
Miguelina Cuesta [51], O mejor [53],  
Divina Barceló Mecino [54]

PEDRO BLAS JULIO ROMERO  
Reina de palco real cabildante descalza [57],  
Un día una mujer negra va descubriendo un [59],  
Mujer contrabandista de mi barrio [60]

HUGO SALAZAR VALDÉS  
Elegía reflexiva [62], Quibdo [63]

HELCÍAS MARTÁN GÓNGORA  
5 [65], Negro [67], Mujer negra [68]

JORGE ARTEL  
Isla de Barú [70], Harlem [71]

CANDELARIO OBESO  
Canción del boga ausente [73], Diálogo picaresco [75]

MANUEL  
ZAPATA OLIVELLA

Santa Cruz de Lorica (1920-2004) intelectual emblemático de las negritudes. Novelista, autor entre otras de *Chango El Gran Putas*, *En Chimá Nace un Santo*, *Tierra Mojada*.

## CANTO A CHANGÓ, ORICHA FECUNDO

¡Changó!  
Voz forjadora del trueno.  
¡Oye, oye nuestra voz!  
Siéntate, descansa tu descomunal falo  
tu gran útero,  
la vida tenga conciencia de la muerte.  
¡Oye, oye nuestro canto!  
Oye la palabra del Muntu  
sin el truenoluz de tus relámpagos.  
¡Dame tu palabra saliva  
dadora de la luz y de la muerte  
sombra del cuerpo  
chispa de la vida!  
¡Oye, oye nuestra voz!  
¡El tambor ahogado en la sangre  
habla a los primeros padres!

¡Changó poderoso!  
¡Aliento del fuego!  
¡Luz del relámpago!  
¡Dame tu trueno!

¡Oricha fecundo,  
madre del pensamiento  
la danza  
el canto  
la música  
préstame tu ritmo,  
palabra batiente,  
acomoda aquí tu voz tambor  
tu ritmo, tu lengua!

Changó, tu pueblo está unido en un solo grito.  
El cervatillo amarrado desde anoche te llama por  
tu nombre.  
No temblará mi daga cuando corte su garganta.  
No lloramos, ni tememos.  
¡Gran Manga!  
Solo esperamos que nos mantengas unidos como  
los dedos de tu mano.

Caiga tu maldición sobre nuestras espaldas  
renazca en cada herida nueva llama,  
pero revélanos, Changó, tu rostromañana  
hacia donde corre el desconocido río del exilio.

## ORUNLA, VIGILA TUS TABLAS

¡Orunla, primer dueño de las Tablas de Ifá  
adivinator de los destinos,  
te invoco, para que vigiles los partos de nuestras  
mujeres!

Que cada hijo tenga un nombre  
que su nombre sea una sombra  
que su sombra sea una hermana  
por los caminos inciertos.

¡Pero sobre todo, Orunla  
pídele a Changó  
herrero de la risa y el dolor,  
no nos arrebate la alegría  
la risa chispa que salta  
al golpe de su martillo sobre el yunque!

¡Donde quiera el Muntu se renueve!  
¡Donde dirija los pasos se anude!  
Se multiplique en sus mujeres  
y no muera en el mar de las sangres.

(Tomados de *Changó el Gran Putas*.  
Como homenaje al maestro)

## URIEL CASSIANI

Palenque de San Basilio. Ha publicado *Ceremonias para criaturas de agua dulce, Alguna vez fuimos árboles o pájaros o sombras.*

## CAMINO DE GIRASOLES

Regresaron los muertos,  
con noticias.  
Con razones de la luz.  
Cada uno de ellos, una rosa en sosiego.  
Una estrella naciendo.

Escucho su hondo descanso  
como una música nueva que cae.  
Sorprendo rostros conocidos.  
Descubro un camino de girasoles  
marcado de la sala hasta el patio.

Regalaré mis libros...  
La cama de lienzo,  
el guardapaño,  
las sonrisas sencillas,  
los saludos más sublimes.

Porque antes de la próxima luna llena  
marcharé en la fila con ellos.

## LUCIÉRNAGAS BAJO LAS UÑAS

Recién adormecida la tarde,  
santigua pequeños limoneros, varasantas,  
trupíes, bongas.

Sonriendo despacio confiesa:  
*abuelo enseñaba después de cortar el arroz,  
de reunir sosiegos para repartirlos a los suyos,  
o descifrando el porvenir ajeno  
en el rumor del fuego levantado por los leño.  
Mostraba con rezos, los otros rostros de la luz.*

Padre soñó una herencia para su hijo  
aunque ésta fuese humilde.

Me comprendió por la era,  
negado para ciertos asuntos de la levedad:  
sólo sirvo para cortar girasoles,  
simular con ellos pequeños soles en las manos,  
atrapar luciérnagas para esconderlas bajo las uñas,  
despertar temprano, esperando sorprender un fuego  
más inocente que sus oraciones o el alba.

## DEMASIADO POLVO

*A: Ricardo Pérez Reyes.  
Las manos, los ojos, el corazón.*

Crecieron nuestras sombras  
o las generosas puertas de casa  
se hicieron pequeñas...  
el viento golpea con cautela  
como alguien que inseguro regresa.  
Perdieron las paredes su virtud de lienzo,  
allí, una maleta esperando un viajero,  
un almanaque sin fechas,  
una línea sobrevive:  
Recordarás a Epifania.

El lugar de la casa que congregaba a la familia  
no soportó el peso de hermanos repartidos,  
de árboles sin sombras en los bordes.

Regreso a reunir los huesos nuestros,  
a sacudir la memoria de perfectos momentos.  
Descubro en los rincones las muñecas de las hermanas:  
parecen abrirme los brazos.

Dudo que alcance la claridad del Universo  
para volver a hacer la luz en estas habitaciones  
donde sobraba cielo.

¿En qué momento el rumor del arroyo  
desapareció de nuestras gargantas?  
Demasiado polvo para limpiarlo todo, con un viento  
iniciado en los pulmones.  
Queda un recipiente de arcilla  
donde bebíamos aguas despiertas,  
unas voces que vuelven reclamando a sus dueños.  
¿Será ésta la victoria de la noche?

¿El estado real de la muerte?

## INSUMOS DEL SANTIGUADOR

El alba, los astros,  
la siembra de semillas inocentes,  
las mariposas de colores,  
las estrellas y luna, no la noche.  
El agua,  
la brisa,  
los pájaros,  
las azucenas jamás violadas.  
Las palabras que desatan la lluvia  
o detienen la fuga de una estación  
parecida a la primavera.

LEIDY ESTEFANI  
DE ÁVILA CASTRO

Cartagena de Indias (1989) tiene un libro de cuentos,  
*Abrasivo efecto de la memoria.*

## ELEGÍA

Ahorcado con la soga de sus creencias  
tirado en una letrina,  
otro aborto de  
dios.

Nada pasa  
todo grita  
algo sangra,  
despojado de la inexistencia,  
camino al cementerio de la  
esperanza.

## EVASIÓN

De repente cualquier cosa,  
una insignificancia.

El hermoso destello de la demencia,  
la agradable comodidad del  
desconocimiento.

## EPITAFIO GENERAL

El silencio,  
orquesta de ideas violentas  
que acompañan el inevitable crimen  
de la monstruosa lucidez.

JOY HELENA  
GONZÁLEZ GÜETO

Cartagena de Indias (1989) tiene un libro de poemas,  
*Confesiones ante el cuchillo.*

## I

Hay un pájaro sostenido en el agua

mientras llueve.

Puedo escuchar desde la orilla el  
sonido ahogado de su muerte y  
aún no entiendo por qué no levantó el vuelo  
con la primera gota.

Supongo que los pájaros también se cansan.

## II

Apelar a la misericordia de la piedra,  
a la voz que la rodea y la corruga y la vence [somete].

Pedirle que modere su peso,  
que conceda una tregua a mis pasos.

Quizá deje de ser inmóvil por un momento para mirarme  
con esos sus ojos de piedra  
para recordarme que la condena la llevo en la frente:  
miserero esclavo de palabras y movimientos.

### III

Del árbol se conoce su vocación de dibujante,  
y su silencio;  
la frustración del pájaro entre sus ramas  
cuando se entera  
que su vuelo es una fábula  
y su canto, un trazo en carboncillo.  
Pero el pájaro no sabe que el árbol es también un  
sueño ajeno,  
un invento del viento para consolarse.

LÁZARO  
VALDELAMAR SARABIA

Cartagena de Indias (1972). Ha publicado *geografía de ausencias*, *Crónica(s) para solitarios*.

## -GENTE

Es extraño este sector de la ciudad  
a donde me he mudado.  
Desde la ventana uno ve los cables de la luz y  
los del teléfono,  
así como los edificios de departamentos  
(como este) que esos cables conectan.  
También se ven otros edificios en la lejanía.  
Se ven calles muy limpias por donde pasa el ruido de  
los autos.  
Se ven y se oyen pasar los aviones mientras,  
simultáneamente, en carreteras un poco más allá,  
pasan autobuses. Y más automóviles.  
y es extraño porque desde aquí uno nunca ve gente,  
ni en la calle, ni en los edificios, ni en los autos,  
ni en los aviones.  
Uno tiene que suponer que hay gente allí  
si quiere decir que es uno quien está viendo desde  
la ventana.

## BESAR LA TIERRA

Si quieres conocer la dicha,  
guíate por el silencio aromático  
de los frutos  
antes de desprenderse de sus  
ombliguitos de fibra y besar la tierra.  
Una vez en ella,  
aplícate a esperar el reflujo de las algas,  
ruega porque sean ciertos  
los recuerdos que agitan con sus alas  
los pájaros en las mejillas del cielo,  
o ríndete a la evidencia  
y deja que sean las sombras  
-todas las sombras-,  
las que celebren la luz.

## ERÓTICA

Tiempo, y ya una piedra ronca rodando en la nada,  
extraviada en la claridad limosa del río.

¿Es eso?

¿Es este insomnio con tantos nombres  
y con tan pocos labios?

## EL VADO

Rostros, espejos, nubes.  
Palabras. Limosas, inútiles,  
necesarias. Piedras en el vado.  
Ventanas mil veces alumbradas  
con la voz en la mano en alto  
preguntando “quién vive”  
sin haber sabido jamás santo y seña alguno.

Se extienden las manos  
y cada piedra, cada curva,  
cada palabra, una arista.

La sangre escapa siempre al río  
desde la frente abierta.

Para el ojo en la tierra, fugaz,  
un destello, sólo eso, del sol.

Del ombligo del agua, de la voz detrás de los sonidos  
y del color de las frutas  
solo el espectro en la yema de los dedos.

Se pierde siempre el equilibrio.

## LUZ RONCA

Tierra quemada.

Astilla, gota de luz ronca

filtrada por entre la espesura de los días,

labios susurrando sus perfumes en la profunda  
garganta de la noche

:es así como extraño y recupero

aquél cuerpo,

galopante ya por lejanos bosques,

en el recuerdo.

## BOTELLA AL MAR

Desde ti, temblando de vacío,  
ensayo navegarme.

EDELMA  
ZAPATA PÉREZ

La Paz, Cesar (1954-2010). Ha publicado *Ritual con mi  
sobra*.

## TIERRA

Entro vacilante en la manigua verde,  
por entre manglares de oscuras aguas,  
bajo tu cielo de estrellas, ¡patria te invoco!

Coqueteas conmigo en las alas del viento,  
en esta brisa loca que enreda mi falda  
desde la cintura hasta mis tiernas bragas.

Sobre la playa se arrastra la verdolaga,  
entre el agua y la tierra crece la flor morada.  
Antes de que la tumben, cantaré mi canción.

Lentos amaneceres retrasan tu luz  
propicios al rito y al amor.  
Ondeante movimiento de unas caderas negras.

## DOLOR VIVIENTE

Siguen estos vientos álgidos y sombríos.  
Llevando doloso s años, fantasmas invisibles,  
a la sombra de una noche alterna.

Tierra polvorienta nutrida de sangre,  
de viudas gimientes, de niños huérfanos.

Los abuelos y los padres de ellos,  
generaciones y siglos sentados a tu vera.

Amor querido  
que cicatrice tu cuerpo, no cese tu canto,  
ni calle tu eco.  
Disuelta la bruma deje ver la luz.  
Mi preciosa estrella en el firmamento.

RÓMULO  
BUSTOS AGUIRRE

Santa Catalina de Alejandría (1954). Ha publicado entre otras *La estación de la sed, Oración del impuro, obra reunida, Muerte y levitación de la Ballena.*



Probablemente se deshaga en las manos curiosas de un  
[niño  
Probablemente tú, podando los ramajes, la encuentres  
Probablemente este hallazgo te plantee un imperioso  
enigma:  
¿Qué misteriosa vocación de altura lleva a la larva de la  
[libélula a dejar de ser una  
criatura de agua para convertirse en una criatura de aire?

Probablemente se te ocurra que este mínimo esqueleto  
[es una especie de fósil  
que, de algún modo, bien pudiera ofrecerte algún indicio  
acerca de la arqueología del alma o la sigilosa alquimia  
[de tus alas

y aquí, probablemente, se detiene el poema  
y prosigue su vuelo el deseo, el más puro esplendor de la  
[fábula

## UN PACO-PACO

El paco-paco canta con las patas traseras  
Recuerdo un paco-paco que alegró la noche a todos  
los niños de la cuadra  
porque confundimos su canto con los crótalos  
de una cascabel

Con palos y mochas la buscamos entre los matojos  
hasta que descubrimos el engaño

En realidad  
él ya nos había descubierto antes con sus grandes ojos  
de mirar el mundo  
sin entender nuestra alharaca, y entonando el más perfecto  
de los silencios  
que alguna vez hubiéramos escuchado

Pero este paco-paco que ahora miro sobre la ramita  
del matarratón  
ha perdido una pata. Su ambigua pata para el salto para  
el canto

Es curioso que la voz de un animal esté en sus patas

Miro al animalito tratar en vano de frotar la una  
con la no-otra pata

y me es inevitable evocar el conocido epigrama zen  
que enigmática mente se pregunta: ¿Cómo es el sonido  
[de una sola mano cuando aplaude?  
¿Existe, acaso, ese sonido?  
y tú, Bustos, tratas también de frotar, de desplegar tus  
dos patas traseras, tu ala única

y entonces escuchas (o imaginas o crees o quieres escuchar)  
ese otro insondable sonido que te responde

desde qué matojo

desde qué inescrutable esquina del paisaje, desde qué  
silencio

## SACRIFICIAL

El carnicero se va en lenguas  
hablando de las bondades de cada una de las carnes  
del animal. Casi saborea las palabras  
El cliente señala difuso un punto en el dibujo que se  
exhibe en la pared  
donde sabiamente aparece seccionada la res en sus  
diferentes partes para golosa guía del comiente  
Sin duda el comido no ha sido consultado sobre la  
publicidad de sus vísceras  
Ah, el comiente  
Con sus pulcros caninos, sus radiantes incisivos y sus  
356 molares  
Pero hay algo de torva beatitud en la demora con que,  
a veces, el carnicero  
rasga una entretela, contempla al trasluz y retira deli-  
cadamente un trozo de pellejo  
Quizás, en esos instantes, alguien dentro de él ensueña:  
un día cualquiera  
un distraído arcángel, confundido en el tiempo, vendrá  
y me relevará  
de este sucio mandil, detendrá mi mano en el aire de la  
mañana y dirá fulgurante:  
basta, ya tu fe ha sido probada

El cliente, recostado en el mostrador, lo mira con  
expectante fulgor  
y el ensoñador quisiera indagar, ¿acaso eres tú mi  
liberador?  
pero dice oferente: ¿palomilla o punta de nalga?  
Ahora, el carnicero tararea indolente mientras pule  
sus enormes  
[cuchillos a Juan Calzadilla

SONIA  
NADHEZDA TRUQUE

Buenaventura (1953). Ha publicado entre otros *La otra ventana*, cuentos, *Borde*.

## BOSQUE IZQUIERDO

Fuera los árboles  
no se mueva una hoja.

Nada interrumpe el silencio.  
Un auto se detiene,  
Dos hombres bajan una bolsa negra  
apoyados en la baranda del puente,  
la arrojan al vacío.

Alguien observa.  
Fuera los árboles.  
Nada interrumpe el silencio.  
Alguien observa el paso cotidiano de la muerte.

## ALEJANDRÍA SIN JUSTINE

El día que Justine abandonó a Nessim  
muchos creyeron que por fin  
los hechos les daban la razón,  
percibieron el triunfo de la conjura.

Comentaron que había hecho mucho daño,  
que a los que había hecho desgraciados  
se les había hecho justicia.

Que la moral y los buenos modales  
adornarían a Alejandría.

Que ya no cundiría más el pánico  
en las mentes mojigatas.

Que todo estaría nuevamente en orden.

Sin embargo, ahora que ya no está,  
Alejandría la reclama.

Se hace necesaria su lección  
que al único al que hizo daño fue a Nessim:

El coraje de vivir.

## ALFREDO VANÍN

Saija, Timbiquí (1950). Ha publicado, *Jornadas del tabúr*, *Ultima piel*, cuentos, *Los restos del vellocino de oro*, novela, *Cimarrón en la lluvia*.

## RITUALES

El pez-pájaro devuelve intacto el río  
que fue para nosotros  
la primera escapada hacia el naufragio  
la memoria del trueno es otra piel viringo  
que ahonda la quimera  
porque ahora y siempre fue el festín de la noche  
para invocar al bebedor de miel a salvo  
del diluvio  
cuando ya el tiempo abjura de sus fábulas  
y el cuervo-aguja demasiado golpea  
entre el horror de las lamentaciones  
los muelles delirantes.

## LOS RÍOS

Tu pueblo con sus ríos de barro  
nos acerca a la edad de los trompos  
y las canoas mutiladas.

Ancianos que lloraron su guerra  
anterior a ese río  
deslumbrante  
roto en el cauce  
de la cruz del sur  
soñando con las altas mujeres  
que tenían tu edad cuando la ola.

## SIMIENES

No perdures demasiado tiempo en el paraíso.  
Toma pues los huesos de tu padre  
que aún yacen vencidos, me dije,  
y vete, camina hacia tierras múltiples, hacia penínsulas  
hendidadas  
como serpientes  
de marea.  
Sembrarás allí semillas de árboles que reinen en altura  
[con los más grandes sueños.  
Pintarás sólo un cuadro y un poema: una mujer  
[sonriente entre los girasoles.  
Peces veteados vendrán a tus anzuelos  
y de tus naves tirarán las corrientes  
para que el tiempo sea liviano y asombres al bufeo.  
Haz todo lo que quieras y que la luz no falte.  
No perdures demasiado en el paraíso  
ni cultives otras flores que cambien demasiado tu suerte.

AMALIA LÚ  
POSSO FIGUEROA

Quibdó (1947). Ha publicado *Vean vé, mis nanas negras*, *Nanas y otras negruras*, para la escena tiene *Cuentos eróticos del Pacífico colombiano*.

## MIGUELINA CUESTA

Le apretó la mano  
para sentir más adentro  
su calor  
le preguntó que para dónde iba  
que dónde vivía  
que con quién vivía  
que qué le gustaba  
que si salía todos los días  
a la calle.

Que si tenía amigos  
que con quién hablaba  
que si le gustaba el borojón  
que si comía caimitos  
que si nadaba en el río  
que si había montado en champa  
que si sabía  
cuándo era de noche.

Que si quería que ella  
lo llevara a nadar en el río  
a montar en champa  
a comer caimito  
a tomar borojón.

Que si quería hablar con ella  
que fueran amigos  
que salieran todos los días  
a la calle.

Que si quería vivir con ella  
en la casa donde él vivía  
y que a cambio de todo eso  
ella  
le daría sus ojos  
para que palpara con ellos  
todas las cosas que ella le iba a mostrar  
todas las cosas  
que ella le iba a enseñar  
todas las cosas que ella  
le iba a regalar.

En *Vean Vé mis nanas negras*.  
8.<sup>a</sup> ed. Ediciones Brevedad. Bogotá 2011

## O MEJOR

La humedad se expande y sube  
o mejor baja y penetra  
o mejor sale a flote, rueda en zigzag  
o mejor en línea recta  
produciendo la necesidad  
de ser restregada con ternura,  
o mejor con violencia para apaciguar  
o mejor precipitar prolongando el estertor  
tan parecido a la muerte,  
o mejor a la vida que brota envolviendo  
o mejor liberando el deseo de salir  
o mejor de entrar con amor o sin él  
desbaratando  
la sensación de aguacero, de calor, de sal  
de vendaval reprimido  
de girar alrededor de sí mismo  
o mejor alrededor del otro  
que libera la desazón y se reduce  
o mejor se amplía  
a un solo significado:  
el de amante.

## DIVINA BARCELÓ MECINO

Cerró los ojos.

Le pusieron emplastos de mierda de vaca  
y de colibrí

recolectaron el meado del cusumbí

la mapaná

la cazadora y el tatabro

                    y se lo dieron a beber

gota a gota con gotero.

Trajeron pajitas del nido del pájaro mancuá

la rociaron con verbena de paloma

le restregaron la piel con huevos de tortuga

le echaron los polvos

                    de la mariposa y del chapul

la guindaron del árbol del manduro

e hicieron un inflado de telaraña fresca.

No se movió.

Le hicieron vapores

                    con raspado de cueva de chimbilá,

la cubrieron

con escamas transparentes de sábalo

le pusieron dos ojos de tigre  
en las palmas de las  
manos  
y la espolvorearon con la mullidez  
del musgo del río.  
La refrescaron con las gotas de lluvia del milpesos  
y la abrazaron completamente con achín.  
Al amanecer de cada día  
le ponían  
una estrella de mar fresquita  
en la herida de la cabeza y  
le hicieron un toldillo de medusas  
para que no la molestaran  
los mosquitos...  
No despertó.

En *Vean Vé, mis nanas negras*.  
8.<sup>a</sup> ed. Ediciones Brevedad. Bogotá 2011

PEDRO BLAS  
JULIO ROMERO

Cartagena de Indias (1949). Ha publicado *Cartas del soldado desconocido*, *Poemas de calle Lomba*, *Rumbos*.

REINA DE PALCO REAL CABILDANTE DESCALZA  
sueles llegar por tu cuenta por tranquilizarme  
desde tu osado paso de sandunga  
la vida acariciándote ovarios de bongó y violina miel  
e iban aquellos dando tonada flamenca  
venida de tu andaluza luna limera  
No importa te voy a seguir adorando así  
lo único por yo anhelar  
ahora sería como hago para sacarte a bailar  
mi *tormentura* en coxis  
Pues de alguna manera deseamos  
con relación a tus descotados indagarte de que si no te  
has enterado  
¿acaso no sabías lo de tú continuar siendo nuestra  
vitalicia única  
primera entre las principales descalza reina del cabildo  
carnaval?  
siendo aquí cuando queremos entender aquellas señas  
de lunas por tus espaldas  
consiguiendo de paso  
el comprender  
de la manera  
como desde entonces nos hallamos todos cobijados  
de las fragantes corolas de tu habla?

que también por entre tu pestañeo como legión de hadas  
danzando?  
y aquel silente belfos de tu ansia?..  
si nosotros tu corte real  
hemos de ir junto a tu paso *cerececé*  
por sentir tu bendición de mirada de alteza  
Entonces hay una canción de saudade  
besándote ésa piel tuya  
y la aureola dócil y eréctil de tus pezones  
Pero ven y concédenos tu edicto en dulzaina azotadora  
desde tu castillo de las siete lunas  
ven y grítalo otra vez empuñando güiro tuyo  
cerca de un cáliz por tus ojos  
¿alguna vez conseguirás asignarme la mazmorra  
con azotes en tu castillo de la siete lunas?

UN DÍA UNA MUJER NEGRA VA DESCUBRIENDO UN  
un muerto en la orilla de un río  
decide llevarlo a una cueva  
permanece atendiéndole con aceite sobre aquellos labios  
desconocidos.  
Un día la mujer negra termina descubierta por su esposo,  
la descubre su esposo  
muerta  
sobre el muerto  
los labios de su mujer aprensados sobre aquellos labios  
desconocidos,  
entonces aquel esposo ordena altares  
con adoraciones de presentes frutales  
con sacrificio de carneros  
por esparcir sobre esos amantes  
aquel bermellón de caliente sangre  
ofrecido a los dos  
hasta elaborar con los sacerdotes  
de entre todo aquello  
lo enigmático de un bajo pantano  
de un jazz.

## MUJER CONTRABANDISTA DE MI BARRIO

extendiendo suplica voy  
a ti mi soberanía de *negrona*  
eternamente trasgrediendo  
no dejando yo de asesorarme en lo tuyo mi tierna bruja  
con tu bailanta de rezos en pasajes-solares  
bajo el cantar tuyo de imperio del ramaje tamarindo  
contrabandeando por entre la noche  
de bahía las animas  
Mi contrabandista hembra de mi barrio  
la que de día te andas disfrazada de *pirulín antón pirulero*  
canastillera del dulce de coco y el enyucados rico  
la de aquella cereza en dulce de tu pezón  
siempre tú  
con lo tuyo de jalea tamarindo  
al ocasionar tú el darnos la vida revolcándose en pentagramas  
con metal de viento en el arreglo sabrosón  
mi besito de coco mi *chachaguere*  
Ven y taconéame alto mi canastillera bravía  
taconéame duro  
trae a mi escuelita de primeras letras  
tu catabre de ajonjolí  
mientras durante la noche  
lo de irte tú con lo de bahía las animas  
deslizándote a ingresar tu contrabando  
dime? ¿Sí? ¿Cuándo me enseñas a violentar la ley?

HUGO  
SALAZAR VALDÉS

Condoto, Choco (1922-1977). Ha publicado entre otros *Carbones en el alba*, *Casi la luz*, *La patria convocada*, *Pleamar*, *Antología Intima*.

## ELEGÍA REFLEXIVA

No tengas celos de la poesía.  
Eres tú misma en ella madrugándome  
la respuesta del sueño.

Su inquietud de distancias y de insomnios  
es la fiebre de ti, lo que me das.  
El deseo de ser sin que lo entregues.  
Tu verdad esencial y la alegría  
donde mi paraíso rinde sus alamedas  
y me nombra campana de tu bosque.

Piensa tú en ella como yo en tu alma.  
Solamente de amor, sin la figura,  
que el amor, nuestro Dios, no tiene forma.

¡Yo soy tu casa y tú la habitas toda!  
Oye a las margaritas sollozando  
nuestro perdido sitio.

## QUIBDÓ

La fundaron a golpes de sol y de viglias  
en las reconditeces abruptas de la selva  
y el hervidero verde del tiempo que transita  
en las hojas y lamas de la agreste arboleda.

No llovía. Lloraban las nubes de ceniza.  
Holgaban los reptiles y temerosas fieras.  
El tremedal soñaba la fruta de su víctima  
y el conjunto ofrecía la unidad de una orquesta.

Ciudad carne de cuento narrado en la espesura  
de milenaria noche vegetal por el único  
fabuloso en las artes del terror y el placer.

La enalban dulces aves y flores que deslumbran  
en las riberas fértiles del Atrato profundo  
que ronda silencioso su cántaro de miel.

HEL CÍAS  
MARTÁN GÓNGORA

Guapi (1020-1984). Ha publicado *Evangelios del hombre y el paisaje*, *Humano litoral*.

5

y fui creciendo como un árbol. Bajo mi sombra dialogaban mis amigos.

Eladio, Óscar, Wilfrido, mis amigos de entonces, vosotros recordáis que yo andaba en busca de mi sangre.

Quizás vosotros, hacíais lo mismo.

Luis, Guillermo y Samuel, vosotros también lo recordáis.

Samuel, Guillermo y Luis, vosotros sabíais que llevabais una estrella en los labios. Yo también la llevaba, pero aún no podía comprenderlo porque andaba a caza de mi sangre.

Por aquellos días algunos de mis hermanos ya poseían la certeza del hallazgo: Laura, Beatriz, Rosa y Francisco. Yo sabía que esta cosecha era de mis orígenes y que sobre ella pesaba mi dominio incompleto.

Y proseguí mi éxodo ...

Rojas bocas de amor, cuyos nombres ya no me pertenecen, en donde naufragaron mis besos.

Manos, principio y fin de la ternura.

Ojos para el deleite de mirar la mañana mientras cierro mis párpados cansados. Y la tarde y la noche con mis pupilas clausuradas.

Oídos, que escuchasteis la querella amorosa.

Corazones rendidos, vosotros sois testigos que yo busqué mi sangre sin desmayos.

En la tierra, en el agua y en el cielo. En la luz y en la sombra. En la piedad y en la cólera. En la vida y en la muerte voy buscando mi sangre, porque de ella ha menester mi corazón.  
Porque escrito está: Todo árbol dará fruto...

## NEGRO

Negro amigo,  
ven conmigo.

-Je ... je ...

Vamos de la mano,  
negro hermano

-Tá bien.

A orilla del mar  
vamos a cantar.

-¿Pa qué?

No será tu canto  
espejo del llanto.

-Tal ve...

Negro amigo,  
ven conmigo.

- Je... je ...

## MUJER NEGRA

El agua te hizo a imagen y semejanza suya.  
Puso en tu acento ríos y en tu silencio estrellas.  
Te dio ese andar de nube descalza por los cielos  
y ese cuerpo que nombra sin voz a las palmeras.

Eres el paraíso que comienza en la fruta.  
Paisaje con tus ojos que hacen el mediodía.  
La música navega por todas tus arterias  
y hasta cuando te callas el sueño es melodía.

Yo escribiré en la página de tu piel de obsidiana  
baladas con el pulso de luz de las fogatas,  
canciones de la sangre. Mi ser, como una tea,  
señalará encendido los límites del alba.

Mujer, mayor que todas las islas. Continente.  
El mar y los deseos te circundan callados.  
Con mi voz te descubro. Sobre esta tierra virgen,  
amor, tú sembrarías caricias, como árboles.

## JORGE ARTEL

Cartagena de Indias (1909-1994). Ha publicado *Tambores en la noche*, *Poemas con bota y bandera*.

## ISLA DE BARÚ

Cocoteros.

Metáfora de brisa y palmeras.

Negros.

Contrabando. Ron. Leyenda.

El trópico

lanza sobre el rostro

su vaho sensual y denso ...

## HARLEM

Una brisa de sexo palpitante  
empuja nuestros pasos  
en la noche de Harlem.  
El *jazz band*, desde el sótano,  
estremece las calles.  
Sombrias rosas nos enseñan  
corolas musicales.

## CANDELARIO OBESO

Santa Cruz de Mompox (1849-1884). Ha publicado *Cantos populares de mi tierra*, la comedia *Secundino el zapatero*.

## CANCIÓN DEL BOGA AUSENTE

*A los señores Rufino Cuervo y Miguel A. Caro*

Qué triste que está la noche,  
La noche qué triste está  
No hay en el Cielo una estrella...  
Remá, remá.

La negra del alma mía,  
Mientras yo brego en la mar,  
Bañado en sudor por ella,  
¿Qué hará, qué hará?

Tal vez por su zambo amado  
Doliente suspirará,  
O tal vez ni me recuerda...  
¡Llorá, llorá!

Las hembras son como todo  
Lo de esta tierra desgraciada;  
Con arte se saca al pez  
¡Del mar, del mar...!

Con arte se ablanda el hierro,  
Se doma la mapaná...;

1 Culebra cuyos colores forman en el lomo una suerte de cadena en negro y amarillo o rosado; tiene el vientre de un color amarillo que degenera sensiblemente en blanco. Es muy venenosa. En algunas especies la cola es prensil y en otras terminada en una uña.

Cotante i ficme la penas;  
No hai má, no hai má! ...

.. .Qué ejcura que etá la noche;  
La noche que ejcura etá;  
Asina ejcura e la ausencia....  
Bogá bogá!....

## DIÁLOGO PICAresco

*Al señor Adolfo Vargas*

«-Adiós niña. -Adiós, señor.  
-¿Gusta usted de mi compañía?  
-No llevo miedo; le doy  
Las más repetidas gracias...  
-Déme una flor de las que lleva  
Con tanta garbeza y maña...  
-Jamás doy lo que poseo,  
Pues quien sus cosas despilfarra,  
Dice un refrán muy sabido  
Que chifla en después la iguana.<sup>1</sup>  
-Ese refrán es embustero;  
La hembra que es así de ingrata  
Se queda con el pecado  
y con la manteca rancia.  
-Mejor para mí; nadie así  
Tendrá que verme a la cara.  
Tiene un precio más subido  
La manteca de puerco rancia,  
Cuando es pura, que la fresca  
Revuelta con la gordana...  
-Será así, mas yo insisto  
En seguirla hasta su casa;

1 Chiflar la iguana: frustrársele una esperanza, quedar alelado. Se dice que la iguana, luego de la cópula, emite un sonido semejante a un silbido.

No é naturá conricion  
Re una hecmosa er se voctaria.  
-Le arviecto que allá en mi rancho  
Tengo un perro poc compañã;  
Un perro que usa peinilla,  
Un perro de güena raza;....  
Conque si guta é vení  
Rece lo que ma le plajca,  
En llegando le riré  
Si mi manteca tá rancia! ....

PAUL GAUGUIN (París 1848 - Atuona, Polinesia francesa, 1903). Pintor francés, postimpresionista, tuvo una fuerte influencia en el movimiento expresionista, fauvista francés y en otros artistas modernos, como Picasso y Matisse. En el simbolismo fue una figura importante como escritor, pintor y escultor en grabados en madera y xilografías. Pasó largos años en el Caribe y en la Polinesia francesa, donde desarrolló la mayor parte de su producción artística, sobre todo, paisajes y desnudos audaces para su época. Su rusticidad y colorido rotundo eran opuestos a la pintura burguesa y esteticista dominante. A pesar de no haber tenido gran reconocimiento en vida, la obra de Gauguin abrió nuevos horizontes estéticos en las generaciones posteriores. En 1903, Gauguin muere en Atuona, desesperado, enfermo, alcohólico y solo.

## COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas – Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendiñeta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre

40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra
42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo
44. *Música callada*, Jorge Cadavid
45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero
47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango
48. *La esbelta sombra*, Santiago Mutis Durán
49. *Tambor de Jadeo*, Jorge Boccanera
50. *Por arte de palabras*, Luz Helena Cordero Villamizar
51. *Los poetas mienten*, Juan Gustavo Cobo Borda
52. *Suma del tiempo. Selección de poemas*, Pedro A. Estrada
53. *Poemas reunidos*, Miguel Iriarte
54. *Música para sordos*, Rafael Courtoisie
55. *Un día maíz*, Mery Yolanda Sánchez
56. *Breviario de Santana*, Fernando Herrera Gómez
57. *Poeta de vecindario*, John Fitzgerald Torres
58. *El sol es la única semilla*, Gonzalo Rojas
59. *La frontera del reino*, Amparo Villamizar Corso
60. *Paraíso precario*, María Clemencia Sánchez
61. *Quiero apenas una canción*, Giovanni Quessep
62. *Como quien entierra un tesoro. Poemas escogidos*, Orlando Gallo Isaza
63. *Las contadas palabras. Antología*, Óscar Hernández
64. *Yo persigo una forma*, Rubén Darío
65. *En lo alto del instante*, Armando Orozco Tovar
66. *La fiesta perpetua. Selección*, José Luis Díaz-Granados
67. *Amazonia y otros poemas*, Juan Carlos Galeano
68. *Resplandor del abismo*, Orietta Lozano
69. *Morada de tu canto*, Gonzalo Mallarino Flórez
70. *Lenguaje de maderas talladas*, María Clara Ospina Hernández
71. *Tierra de promisión*, José Eustasio Rivera
72. *Mirándola dormir y otros poemas*, Homero Aridjis
73. *Herederos del canto circular*, Fredy Chikangana, Vito Apúshana, Hugo Jamióy
74. *La noche casi aurora*, Eduardo Gómez
75. *Nada es mayor. Antología*, Arturo Camacho Ramírez
76. *Canción de la vida profunda. Antología*, Porfirio Barba Jacob
77. *Los días del paraíso*, Augusto Pinilla
78. *Una palabra brilla en mitad de la noche*, Catalina González Restrepo

79. *El tiempo que me escribe. Antología*, Affonso Romano de Sant'Anna
80. *Poemas infantiles y otros poemas*, Rafael Pombo
81. *Trazo en sesgo la noche*, Luisa Fernanda Trujillo Amaya
82. *Reposo del Guerrero*, Eduardo Langagne
83. *Todo nos llega tarde*, Julio Flórez
84. *El pastor nocturno*, Felipe García Quintero
85. *Piel de naufrago*, Xavier Oquendo Troncoso
86. *Yo me pregunto si la noche lenta*, Juan Pablo Roa Delgado
87. *Soledad llena de humo*, Juan Carlos Bayona Vargas
88. *Antes de despertar*, Víctor López Rache
89. *Péndulo de arena*, Carlos Fajardo Fajardo
90. *¿Dónde quedó lo que yo anduve?*, Marco Antonio Campos
91. *Somos las horas. Antología poética*, Abelardo Leal
92. *Dos patrias tengo yo*, José Martí
93. *Visibles ademanos. Antología*, Eugenia Sánchez Nieto (Yuyin)
94. *Los días son dioses*, Robinson Quintero Ossa
95. *Oscura música*, Amparo Osorio
96. *Como acabados de salir del diluvio*, Horacio Benavides
97. *Como se inclina la hierba*, Manuel Iván Urbina Santafé
98. *En la memoria me confundo*, Claramercedes Arango M.
99. *Poemas para leer en el bus*, Rubén Darío Lotero
100. *Memoria del olvido*, Manuel Mejía Vallejo
101. *Vivo sin vivir en mí*, San Juan de la Cruz
102. *Soledades. Antología*, Antonio Machado
103. *La risa del saxo y otros poemas*, Fernando Linero
104. *Poesías*, Guillermo Valencia
105. *Me duele una mujer en todo el cuerpo I*, Antología femenina
106. *Me duele una mujer en todo el cuerpo II*, Antología femenina
107. *¿Cómo era, Dios mío, cómo era?*, Juan Ramón Jiménez
108. *Mordedura de tiempo*, María Ángeles Pérez López
109. *Poemas escogidos*, Rafael Maya
110. *Rimas escogidas*, Gustavo Adolfo Bécquer
111. *Con los que viajo, sueño. Antología (1978-2003)*, Víctor Gaviria
112. *Que muero porque no muero*, Santa Teresa de Jesús
113. *Festejar la ausencia. Antología*, Beatriz Vanegas Athías
114. *Polvo serán, mas polvo enamorado. Antología poética*, Francisco de Quevedo
115. *Antología poética*, Carlos Arturo Torres
116. *Poner bellezas en mi entendimiento*, Sor Juana Inés de la Cruz
117. *Poesía Afro Colombiana 1849-1989*



Editado por  
el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en octubre de 2015

Se compuso en caracteres  
Sabon de 10,5 puntos  
y se imprimió  
sobre papel bulky de 60 gramos,  
con un tiraje de  
8.000 ejemplares.  
Bogotá, Colombia

*Post tenebras spero lucem*

